

S. D. Ricardo Palma.
 Director de la Biblioteca Nacional.
 P^{te}

Apreciado Compañero y amigo:

En su oportunidad recibí la Me-
moría, que ha presentado V^o al
 Sr. Ministro del ramo. Se la
 agradezco mucho, y le doy mi
 enhorabuena por todo su conteni-
 do, muy especialmente por la au-
 torización que pide V^o al Gobierno
 para no dar novelas a menores
 de 18 años. Eso es de alta mora-
 lidad y acredita precisión y sen-
 tatez.

Quiso ir a buscar a V^o para
 decirle cuanto he pensado al
 leer su recomendable trabajo; mas
 un Catarro impertinente que en

tor de la Cofradia de Cincuentones
es achaque serio) me ha privado
de ese puesto. Aun estoy guardándome
de fueras, no sea que él me haga
un desafuero.

Le doy igualmente parabienes
por que ha obtenido el del Congreso
el aumento de empleados, lo es q
no he leído mal el extracto de la
sesion respectiva de la Cámara de
Diputados. Si aun no ha decidido
la de Senadores, creo que confirmará
lo hecho por la otra. Es una de las
pocas cosas que aun tiene mi pobre
lima - la Biblioteca Nacional - y
con la añadidura de Resmatado; an
es que mercede, no solo justicia, sino
aun favor.

Y ahora paso á hacer á Ud una
súplica, sin que pretenda ponerle

en grave compromiso, ni me querelle
por la negativa. Si U^d puede, bien:
se lo agradeceré; si no, bien: será
en otra ocasión -

Se trata de la colocacion de un
sobrino mío, un jovencito de negro, á
quien podría proponer á U^d para una
plaza menor en esa Biblioteca. Lo
que puedo decir en faor suyo es que
hasta hoy no sé nada contra su
limpieza de manos. En cuanto á
lo demás, U^d puede ponerlo á prue-
ba y ver lo que alcanza y da de
sí - En el caso en que le faltaren ap-
titudes para el puesto, no hay na-
da de lo dicho, pues yo no soy, ni
quiero ser repotista. Solo que no pue-
do desatender la recomendacion de su
mamá, que es hermana mía, y me
haría proceso de indiferente, ya que

ella cree que yo puedo algo con
V, y que V puede mucho, si quie-
re.

Perdone V el mal dato; proce-
da con libertad evangélica, pues
V conoce la franqueza de mi ca-
rácter, que hasta peca de rudo,
y mande a mis afijos amigos y
Compañeros

S. C. 10 de Set.^{re} de 1888

J. A. Roca